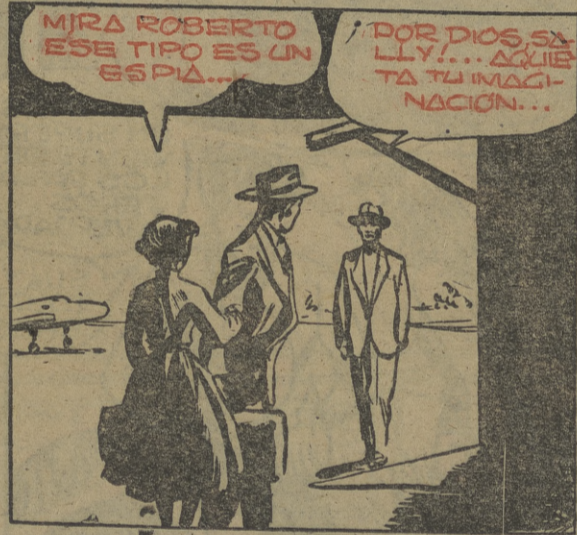


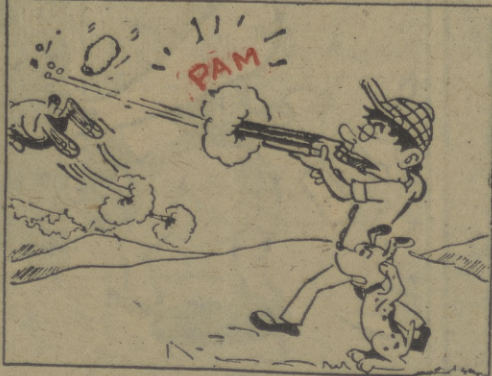
UNA AVENTURA DE SALLY

# RESPONSAL DE GUERRA

SALLY SE ENFRENTA CON EL REPORTER DE "LA GACETA" QUE VA A PARTIR PARA INDOCHINA COMO CORRESPONSAL DE GUERRA.



## DE CAZA





# CHISPA

V. Ramos



¡SE OYEN DISPAROS, Y PARECEN PROVENIR DE LA PLAYA!



ANTE LA VISTA DE CHISPA SE DESARROLLA UNA ESCENA SANGUINARIA. LOS PASAJEROS ESTAN SIENDO AMETRALLADOS SIN PIEDAD.



¡ASESINOS! ¡COBARDES! ¡PAGARÉIS ESTE CRIMEN! ¡LO JURO!



BUSCARÉ EL CAMPAMENTO DE ESOS BANDIDOS Y VERÉ LA MANERA DE DESTRUIRLOS.



¡ALGUIEN SE ACERCA! ¡SEGURAMENTE UNO DE ESOS PIRATAS!



¡PUES ESTE NO SE ME ESCAPA!

¡AV!



¡YA TE TENGO! ¡SANTO CIELO!... ¡SI ES UNA MUCHACHA!

¡QUÉ SUSTO!



TÚ ERES UN SUPERVIVIENTE DE LOS PASAJEROS. ¿VERDAD?

SI, ¿Y TÚ, QUIÉN ERES?



ME LLAMO SUSAN. MI PADRE ES INGENIERO Y ESTA PRISIONERO DE TIGRE, UN FERAZ BANDIDO DE ESTA ISLA QUE LE OBLIGA A CONSTRUIR COHETES DIRIGIDOS, PARA DERRIBAR A LOS AVIONES DE LINEA Y LUEGO ROBAR A LOS PASAJEROS.



CONDÚCEME HASTA EL CAMPAMENTO DE TIGRE.

¡NO DEBES IR! ¡TE MATARAN! ¡SON PEORES QUE FIERAS!



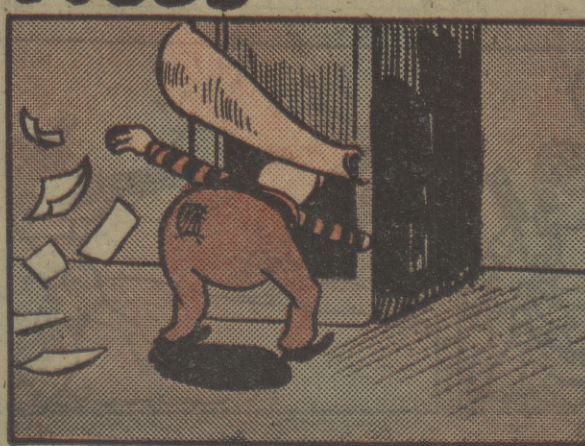
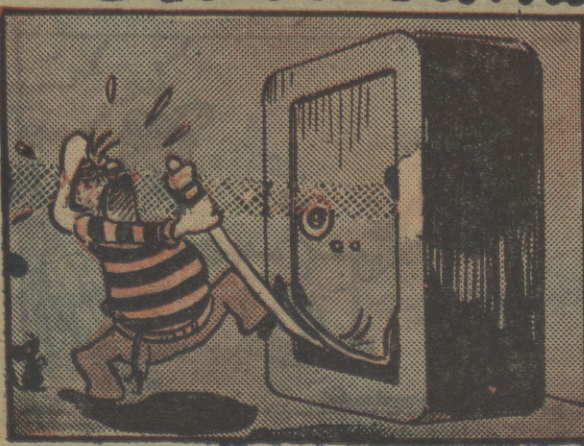
AHÍ TIENES EL CAMPAMENTO.

AHORA DEBO IR SOLO. QUÉDATE AQUÍ, SUSAN.



ESE CENTINELA ME IMPIDE EL PASO...

## EL CACO PARAPOLES



SE COMPRA HIERRO



# El Mundo DE LOS NIÑOS

Suplemento infantil LA VOZ DE CASTILLA

**SAMBA RIBEIRO POR JOR. DOM**

¡TANDANGO! ¡AL FIN LO TERMINE!

¿QUE SERÁ? ¿UN SUSTITUTO DE PINKILIN... EN POLVO O UNA COMBINACION DE TE CON GAMBAS?

¡QUE VA! UN GRAN INVENTO. QUITARA LAS MANCHAS DE LOS VESTIDOS EN UNA FRACCION DE SEGUNDO.

VA VEREMOS COMO IRA TU INVENTO.

TODOS LOS CAPITALISTAS SE PELEARAN POR MI PRODIGIOSO QUITAMANCHAS.

¡OOH! ¿QUE PENA MI VESTIDO!

¡QUE DESGRACIA! MIS MEDIAS DE CRISTAL HECHAS UN ASCO!

¿QUE GRAN OPORTUNIDAD SE ME PRESENTA PARA PROBAR MI INVENTO!

¿DICE USTED, QUE ESTE LIQUIDO NOS SACARA LAS MANCHAS DE BARRO DE NUESTROS VESTIDOS?

VA LO CREO, SIN NINGUNA CLASE DE DUDAS.

EN UNOS SEGUNDOS, ESTARAN MAS LIMPIAS QUE UN PINGUINO.

¡HAGAMOS LA PRUEBA!

¿NO DIJO RESULTADO TU INVENTO SAMBA?

¡OOH! ¡CASI, CASI, DISUELVE LAS MANCHAS PERO, TAMBIEN...

**EL TUMBAITO**

...LOS VESTIDOS!

2 HORAS DESPUES...

## EL CRITO DE LA MODA

**ALTA COSTURA**

- A VER SI POR FIN CONSIGO TENER UN VESTIDO ELEGANTE...

- QUISERA UN MODELO UNICO. ALGO QUE SALGA DE LO CORRIENTE.

- PASE POR FAVOR

- ESTE, SE TITULA "ENSUEÑO". ES TODO DE ENCAJES Y PUNTILLAS.

- POCO REFINADO

- ESTA CREACION TAMBIEN ESTA MUY VISTA. LO QUE YO DESEO TIENE QUE SER MUY DISTINGUIDO.

- NO TIENEN NADA ADECUADO A MI GUSTO

¡HUMM!

- ¡ESTOS MODELOS LOS ACABAMOS DE RECIBIR DE PARIS!

- NO, NO ME SATISFACEN

¿Y ESTOS?

- USTED NO ME HA COMPRENDIDO JOVEN. LO QUE YO DESEO ES EL ÚLTIMO GRITO DE LA MODA...

¡¡¡AIIIOUA!!!



# Las zapatillas azules

Campanilla, la hadita menuda y graciosa que habitaba la gran margarita silvestre que crecía a orillas del arroyo, dormía sobre una de sus hojas mecida por suave brisa. Del cercano bosque de pinos llegaba hasta allí el canto acompasado de los grillos y el murmullo del agua del arroyo que discurría entre las peñas. Brillaban los guijarros a la luz de la luna, y de vez en cuando un animalillo cruzaba veloz para desaparecer entre los setos que bordeaban los altos pinos.

De pronto, mil trinos rompieron la tranquilidad y la paz del bosque; es que... amanecía.

Campanilla, la hadita de cabellos de oro, abrió los ojos lentamente, y haciendo un mohín gracioso, volvió a cerrarlos, no por mucho tiempo, porque Piti, el ruiseñor amigo, erreció en sus trinos mientras se balanceaba en la rama del cercano árbol que iba a caer sobre la flor.

—Gracias a tus armoniosos trinos, Piti. Ya entiendo: no quieres que siga durmiendo.

Y Campanilla saltó apresurada de la cama, acercándose a una hoja verde; la inclinó, resbalando por ella una gota de rocío. La hadita se sintió feliz; tenía gotas de rocío para lavarse, y también se contemplaba en las gotas de rocío cuando peinaba sus cabellos de oro con su peñecito de nácar; pero se sentía apenada, pues no tenía unas zapatillitas que calzar, y se pasaba los días suspirando mientras contemplaba sus pies descalzos. Si no conseguía las zapatillas, no podría tomar parte en la danza que se celebraría la noche de plenilunio. Al claro del bosque acudirían todas sus amiguitas menos ella. Este solo pensamiento hizo resbalar las lágrimas por sus mejillas.

Una carita traviesa contemplaba a Campanilla a través del seto. Tin, el duendecillo del bosque, permaneció pensativo unos segundos; de repente, se dió una palmada en la frente y atravesó el seto decidido, caminando hacia la margarita silvestre.

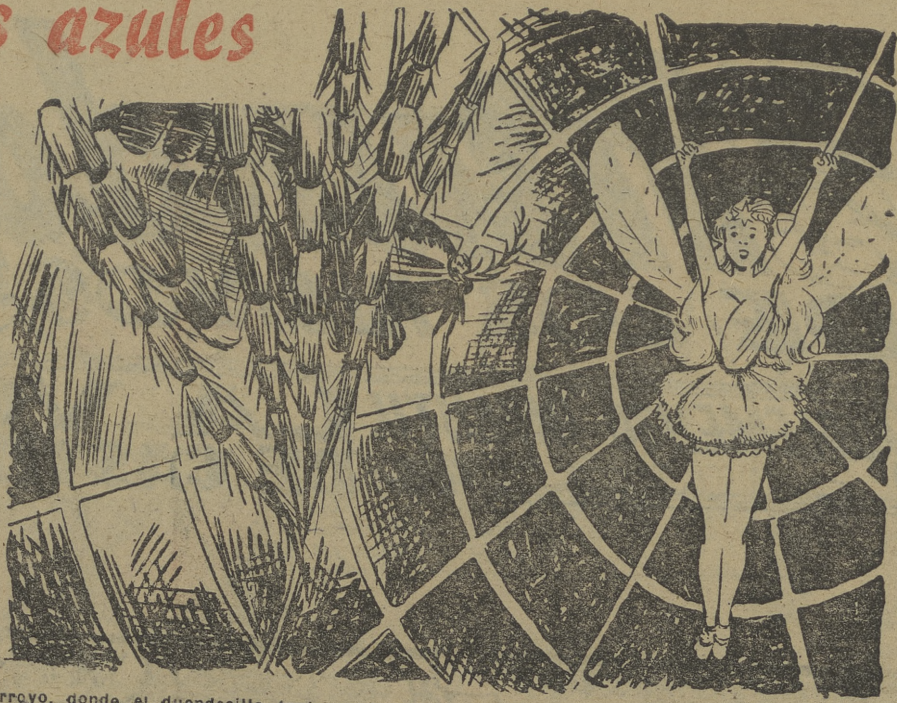
La hadita estaba sentada al borde de la flor, mientras balanceaba sus piernas, y no se dió cuenta de la presencia del enanito hasta que oyó su nombre.

—Campanilla: ¿Por qué lloras?

—Oh, Tin! No tengo zapatillitas, y no podré bailar la noche de plenilunio. ¡Estoy tan triste!

—Ven conmigo. Yo sé de un lugar donde crecen bellas flores aterciopeladas, de las que podrás hacerte las zapatillas más lindas que hayas podido soñar.

Campanilla escuchaba a Tin con empuñados ojos; alargó sus manos y, de un brinco, descendió al suelo sin acordarse de sus pies descalzos. Caminaron hasta la brilla del



arroyo, donde el duendecillo tenía su barca, hecha de un trozo de corteza de árbol, con su vela de juncos, y subiéndolo en ella, remontaron la corriente. Al cabo de muchas horas, allá a lo lejos, divisaron la cascada. Tin advirtió a Campanilla que llegaban al término de su viaje. En ese instante, las aguas del arroyo empezaron a agitarse con violencia, amenazando estrellar la barca contra las rocas; un ramolito de viento envolvió la frá-

gil barquita, lanzándola con tanta fuerza hacia la catarata, que travesó la cortina de agua, yendo a estrellarse al fondo de la cueva. Campanilla y el duendecillo quedaron aturdidos por el golpe unos instantes. Cuando se fueron acostumbrando a la oscuridad, vieron allá a lo lejos una luz tenue, y hacia ella se encaminaron. Campanilla no pudo reprimir un ¡Oh! de admiración. El fondo de la gruta aparecía alfombrado por verde cé-

ped, y entre él, como lluvia de estrellas, brillaban los más bellos jacintos azules que pudiera imaginar. La hadita se sentó en el regazo de Tin y corrió, hundiéndose en el mullido césped, con sus ojos verdes dilatados por la emoción cuando sus manos asían el tallado.

—¡Cuidado, Campanilla! —exclamó el duendecillo, que había notado zarse una enorme araña, que se había posado en la imprudente hadita.

Tin retrocedió hasta ocultarse tras una roca y desde allí ver el modo de escapar de la terrible y antipática araña. Hasta los gritos angustiosos de Campanilla balanceaba de un hilo, amenazando caer de un momento a otro. El duendecillo comprendió que aquello no podía prolongarse así, cogiendo del suelo un guijarro, con sigilo hasta llegar a la araña, aprovechando la actitud de la araña que se balanceaba, muy seguro de su triunfo, cortó el hilo del que se apoyaba para estrellarse contra el suelo, y el duendecillo, temblando de miedo, se dejó caer al suelo de la cueva hasta la altura de la araña, hundiéndola para siempre en las pumosas aguas.

Tin acudió al lado de Campanilla, que había quedado sin sentido por efecto del golpe, y puso sobre sus sienes una mano fría. A su frío contacto la hadita abrió los ojos y dedicó al duendecillo una mirada agradecida.

—Gracias, Tin. Ya me encaminaré a casa. ¡He sido tan atolondrada!

—Olvídate de la terrible araña; ha sido arrastrada por las aguas.

Campanilla escogió, ayudada por Tin, los más bellos jacintos azules, de los que él tenía un par de zapatillas cosidas con sus propias manos.

Al atravesar la cascada, las aguas se abrieron como una cortina que se desliza, y nuestros amiguitos salieron al claro de agua les salpicase. Afuera, Tin reparó la vela de juncos, y ellos emprendieron el regreso, navegando veloces por el bosque.

—Desde ahora, Campanilla, podrás usar tus zapatitos cuantas veces quieras. ¡Volveré a menudo. ¡Pienso bailar contigo!

\*\*\*

Llegó la noche de plenilunio; las hadas acudían diminutas para bailar al gran claro del bosque. Tin, con guirnalda de flores silvestres y música dulcísima parecía fluir sobre el viento al deslizarse entre las ramas de los altos pinos, o tal vez sería el murmullo del agua del arroyo o los ruiseñores que cantaban sus trinos.

Allí estaba Campanilla danzando con tanta gracia y felicidad, luciendo un precioso vestido de pétalos blancos y calzados sus pies con las lindas zapatillas azules que le habían regalado Tin y el duendecillo. Hacían deslizarse gácil y ligera, por el césped, mientras sus ojos verdes brillaban más que nunca, llenos de luz, en la contemplación de algo maravilloso.

MARIA B.

## REVOLTITO, REVOLTITO

### ANECDOTA LAS HORMIGAS

La reina Mary de Inglaterra asistió al estreno de la película en technicolor «Los cuentos de Hoffman». Al terminar la proyección, le presentaron al bailarín Robert Helpmann, el cual esperaba que la augusta señora le felicitará por su talento coreográfico.

—Me ha parecido preciosa la película —le dijo la reina—. Y lo que más me ha gustado de ella es la voz de usted.

Helpmann hizo una reverencia, y contestó:

—Quisiera que, en efecto, esa voz fuera la mía; pero, desgraciadamente, no lo es.

### PENSAMIENTOS

«Ni todos los doctores son doctos, ni todos los bien hablados son discretos.»

«Ni te enojas ni te rías del que vieres colérico.»

«Mira y pesa tus palabras en toda ocasión, pero con mayor cuidado estando en calma.»

«La única victoria en el amor, es la huida.»

### Solución al crucigrama anterior

HORIZONTALES. — 1. Batata. — 2. A. Asar. — 3. Yes. Ce. — 4. Un. Sol. — 5. Cala. A. — 6. Asolar. VERTICALES. — 1. Bayuca. — 2. A. Enas. — 3. Tas. Lo. — 4. As. Sal. — 5. Tacó. A. — 6. Arclar.



(Fábula de Samaniego)

Lo que hoy las Hormigas son, Eran los hombres antaño: De lo propio y de lo extraño Hacían su provisión. Júpiter, que tal pasión Notó de siglos atrás, No pudiendo aguantar más, En hormigas los transforma: Ellos mudaron de forma; ¿Y de costumbres? Jamás.

### Solución al Concurso Policiaco

El autor de la muerte del payaso fue el otro payaso. El Inspector Bryan descubrió al asesino al declarar éste que a la una de la madrugada, cuando regresaba al carramato, oyó ruidos de lucha, y al entrar, era aún reciente la muerte de su compañero. Falsa coartada, como se puede comprobar en el grabado, donde el reloj que hay junto al cadáver marca las doce menos cuarto, hora en que quedó parado a consecuencia del golpe que recibiera durante la pelea y hora en que se cometió el crimen. El nombre del concursante premiado aparecerá en el periódico del martes próximo.



Con la letra inicial de cada dibujo se puede formar el nombre de una capital española.

## CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6
1						
2						
3						
4						
5						
6						

HORIZONTALES.—1. Clase de barco. —2. Coger. —3. Barco. Consonantes. —4. Al revés, onomatopeya de la risa. Al revés, radical que se disocia de las sustancias al disolverse.—5. Pieza del ajedrez.—6. Borde de una superficie.

VERTICALES.—1. Que tiene forma de pluma.—2. Deslucir.—3. Barco. Posesivo.—4 Carta de una baraja. Letras de na'ga.—5. Fermento.—6. Acerca.

## CURIOSIDADES

El asno es delicado para la bebida, pues gusta del agua cristalina, en la cual no introduce toda la nariz por el miedo, que se dice, le causa la sombra de sus orejas. En la isla de Madera, se le trataba antiguamente con cierta veneración, ya que creían que las almas de los héroes muertos peleando por su patria iban a animar el cuerpo de dichos cuadrúpedos.

Los caballos en estado salvaje habitan en las llanuras y agrupan en manadas, dirigidos por un macho que va al frente en los viajes y en el combate. Cuando la edad enerva sus fuerzas, cede gustoso su puesto de honor y de peligro a otro que pueda sobrellevar mejor las fatigas que le son inherentes. Sus más encarnizados enemigos suelen ser los felinos, tigres, panteras, leopardos, etc. Apenas los divisan, se agrupan en círculo completo, y a coces y a mordiscos logran, las más de las veces, hacerles emprender la fuga sin haber conseguido su intento.



## El chiste de la serpiente



—Me parece, Robustiano, que esas líneas azules no indican las curvas.

## Rompecabezas